16 DE ABRIL DE 2023

DOMINGO 2º DE PASCUA O DIVINA MISERICORDIA

CICLO A



«PAZ A VOSOTROS»

- **Hch 2, 42-47.** Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común.
- **Sal 117. R.** Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
- **1 Pe 1, 3-9.** Mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva.
- **Jn 20, 19-31.** A los ocho días llegó Jesús.

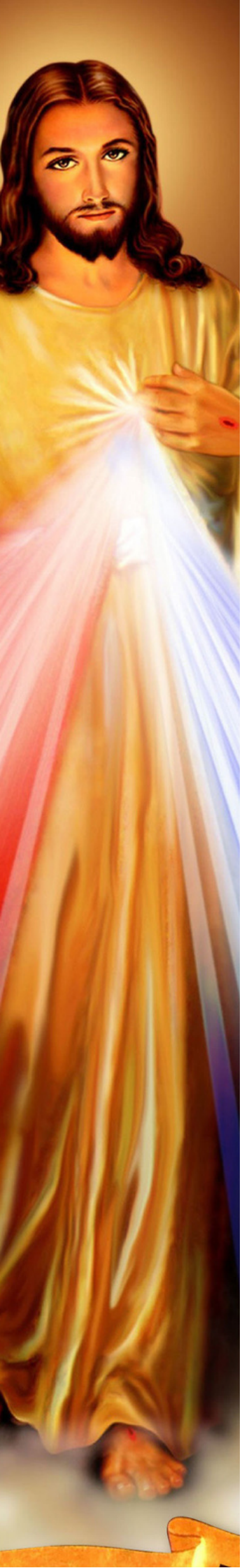
COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a la escucha de esta Palabra de Vida y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: —«Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: —«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: —«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: —«Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: —«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: —«Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: —«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: —«¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: —«¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

PALABRA DEL SEÑOR



1. Lectura

Sabemos que la presencia de Jesús resucitado entre aquellos hombres y mujeres no fue igual que cuando estuvo con ellos en vida por aquellos lugares de Galilea y de Judea. Era una presencia que necesitaba de la ayuda de los ojos de la fe para ser percibida. María Magdalena no le reconoce al principio, los discípulos de Emaús, aunque se encuentran a gusto con la presencia de aquel peregrino, no terminan de reconocerle hasta que durante la cena les parte el pan.

¿Qué apariencia tenía Jesús resucitado? Era una apariencia corporal, no un fantasma. Él habla, y se le puede tocar, pero también aparece cuando las puertas están cerradas. Supera nuestra naturaleza humana, y sigue participando de ella. Esto es lo que nos quieren decir todos los evangelistas con su manera de contar las cosas. Jesús, en su apariciones, tenía un cuerpo con apariencia humana pero resplandeciente, celeste, luminoso, con una primera impresión como la de nuestros cuerpos aunque sin reconocerle a la primera, pero cuando se producía el encuentro aquellos discípulos se daban cuenta de que era un cuerpo especial, era el cuerpo lleno de luz y de paz de Jesús, que a ellos les infundía una gran alegría, les liberaba de sus miedos, y les empujaba a seguir unidos a él y a dar testimonio, pues habían contemplado la verdadera identidad de Jesús de Nazaret, su maestro. Entonces, fue cuando ellos fueron conscientes de haber contemplado la verdad de Dios: la obra de salvación de Dios Padre, a través de Jesús su palabra hecha carne, y con la unción y la fuerza del Espíritu Santo creador y liberador. Fue cuando las palabras que habían escuchado y las obras que habían visto hacer a Jesús fueron realmente entendidas.

Es ahora, cuando Jesús resucitado hace gustar a los suyos de su presencia de un modo especial. Lo primero que hace es restablecer la relación con los discípulos, pues todos, de alguna manera habían perdido la relación con él durante los acontecimientos de su pasión y muerte. Los únicos que se salvan de esta dispersión son las mujeres y el discípulo amado Juan. La presencia de Jesús resucitado es una presencia que vuelve a unir a aquellos hombres y mujeres junto a Jesús; de tal manera que cuando les deje definitivamente ellos van a seguir sintiéndole cerca. En esta presencia de resucitado, Jesús muestra de una manera fuerte la misericordia misma de Dios. De su costado traspasado brota la fuente del amor y la misericordia divina. Tomás quería sentir esta misericordia de un modo palpable, y Jesús llama dichosos a los que crean sin haber visto, es decir, a todos aquellos que se fían del testimonio y de la palabra.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

En Jesús resucitado se manifiesta el amor misericordioso de Dios. ¿Cómo comprender este amor? Misericordia en hebreo se dice *rajum*, y es una palabra que se asocia con rejem, que significa "vientre materno, seno, entrañas". Es el lugar donde se acoge, crece y se da la vida. Es también la parte más interna, más "entrañable" del ser humano. Cuando decimos que Dios es misericordioso estamos diciendo que él quiere acoger la vida, y dar vida. Pero ¿cómo puede Dios darnos vida?, ¿cómo podemos encontrarnos con su misericordia en medio de nuestra vida diaria?

Nos encontramos con la misericordia de Dios cuando le abrimos nuestro interior, convirtiendo nuestro corazón de piedra en corazón de carne. Cuando comenzamos a confiar plenamente en él en situaciones difíciles. Y es que Dios, que no quiere forzar la puerta de nuestro corazón, que es nuestra libertad y nuestra voluntad, él quiere habitar con su misericordia en nuestros miedos, especialmente en esos que no nos atrevemos a decir.

¿Dónde está nuestro sufrimiento? ¿Dónde están esas heridas, dolores...que no queremos ver?, ¿cómo se manifiesta el sufrimiento en este momento?, ¿cómo podemos ser nosotros portadores de esta misericordia de Dios?

Sólo si me encuentro con la misericordia de Dios y abro mi corazón a su presencia podré transformar mi relación conmigo mismo y mi relación con los demás. Sentiré entonces su gracia sanadora.

Esto es lo que Jesús quiere que Tomás encuentre. Jesús sabe que la primera manifestación de un corazón de piedra es la desconfianza y el miedo que nos encierra en nosotros mismos y nos hace insensibles a los demás. Es también la mejor manera de vivir nuestra relación con Dios de una manera superficial, aunque esté barnizada de religiosidad. Y ya sabemos que Jesús quiere que conozcamos a Dios de verdad, tal como él nos lo enseña. Por eso la presencia de Jesús resucitado es una presencia de paz y de misericordia que llena de alegría a los discípulos.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Toda oración hecha con realismo y sencillez nos abre a la presencia misericordiosa de Jesús resucitado, nuestro Señor. Somos oración porque todo lo esperamos de su misericordia:

**"Señor Jesús, maestro compasivo y misericordioso,
que sepa abrir mi corazón a tu presencia
para que tú puedas sanar nuestros sufrimientos,
y así poder recibir la vida que tú nos quieres dar.
Que tu misericordia nos enseñe a vivir con esperanza,
y así sintamos tu presencia resucitada". AMEN**



4. Contemplación y acción

Contemplamos la misericordia de Dios manifestada en las palabras de Jesús Resucitado. Y sintiendo esta misericordia nos sentimos llamados a manifestarla en nuestra vida.

"Te doy tres formas de ejercer misericordia al prójimo: la primera, la acción; la segunda, la palabra; la tercera, la oración...De este modo, el alma alaba y adora Mi misericordia" (Santa Faustina Kowalska, Diario, 742)

23 DE ABRIL DE 2023

DOMINGO 3º DE PASCUA

CICLO A

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

«QUÉDATE CON NOSOTRO PORQUE ATARDECE»



- **Hch 2, 14. 22-33.** No era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio.
- **Sal 15. R.** Señor, me enseñarás el sendero de la vida.
- **1 Pe 1, 17-21.** Fuisteis liberados con una sangre preciosa, como la de un cordero sin mancha, Cristo.
- **- Lc 24, 13-35.** Lo reconocieron al partir el pan.

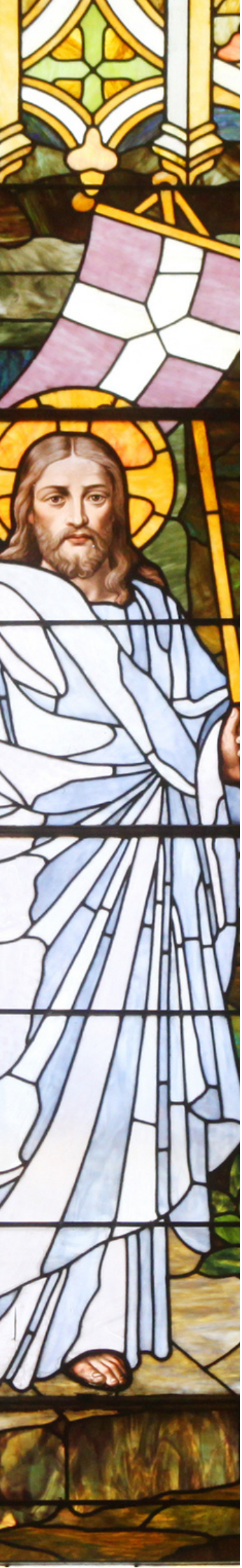
COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a la escucha de esta Palabra de Vida y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.
El les dijo:
—¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?
Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó:
—¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?
El les preguntó:
—¿Qué?
Ellos le contestaron:
—Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves, hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no le vieron.
Entonces Jesús les dijo:
—¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le apremiaron diciendo:
—Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída.
Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció.
Ellos comentaron:
—¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?
Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once con sus compañeros, que estaban diciendo:
Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón. Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

PALABRA DEL SEÑOR



1. Lectura

No somos seguidores de una idea sino de una persona en la que confiamos. Jesús resucitado nos lleva a una relación viva con él a través de la oración, de la eucaristía, y de los hermanos. La fe en la resurrección nos invita a no tener miedo de nada, pues nos sentimos liberados. Jesucristo, ha vencido y nosotros venceremos con él, por eso Jesús resucitado sale a nuestro encuentro y nos explica las Escrituras. Es verdad que somos necios y torpes para creer, pero amados y perdonados siempre por él, por eso, si le abrimos el corazón y le pedimos que se queda, él parte el pan.

Estos discípulos se parecen mucho a nosotros, tantas veces desanimados, tibios y perezosos, y sin emocionarnos ante la Palabra de Dios. Todo nos cansa, y de todo estamos de vuelta, y estamos en nuestras cosas que tienen que ver más con el ansia de ser y de poseer, y así dejamos de creer en la novedad de la Palabra de Dios que nos saca de nosotros mismos. Jesús se acerca como un peregrino pobre que necesita ser invitado, y el corazón de estos discípulos comienza a arder. Al menos guardan en la memoria de su corazón el sentido de la hospitalidad que Jesús les había enseñado, la escucha de los necesitados, la atención y la delicadeza con los otros: «Quédate con nosotros, porque atardece». Y así, después de haberles explicado la Palabra de Dios por el camino, el peregrino se queda con ellos a cenar, y con el pan pronuncia la bendición y hace el gesto de partirlo, tal como había hecho en la última cena. Y en esto, se les abrieron los ojos de la fe y el peregrino desapareció. Pero ellos ya le habían reconocido y por eso se pusieron a desandar el camino para encontrarse de nuevo con la comunidad de discípulos en Jerusalén. Y en la comunidad será donde el resucitado aparecerá para ser reconocido de manera visible por todos (24,36-49).



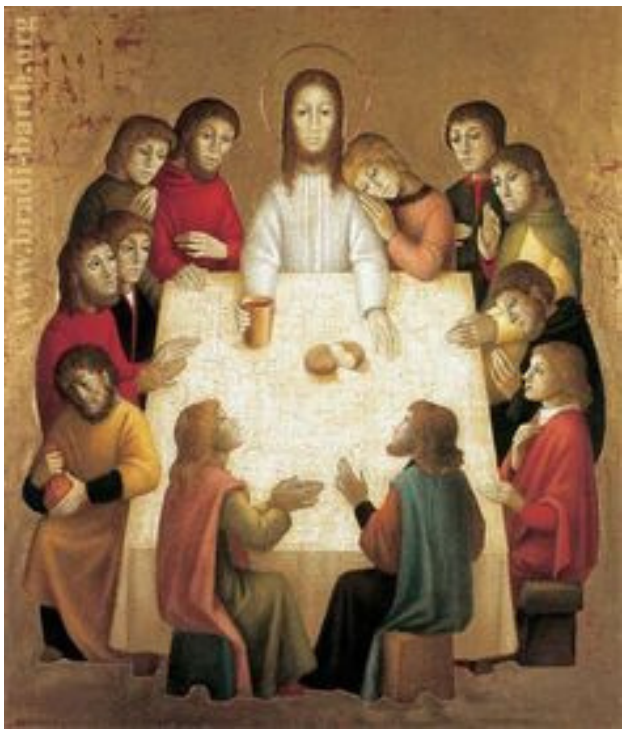
2do Meditar
¿Qué me dice Dios en este texto?
paso

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Meditar este texto supone preguntarnos por nuestra relación con Jesús resucitado a través de la eucaristía. En ella, los cristianos estamos llamados a vivir lo que realmente celebramos y adoramos, Es lo que nos ocurre a nosotros cada domingo cuando escuchamos la Palabra, la interiorizamos, y reconocemos a Jesús en medio de su Iglesia. Pero si no escuchamos la Palabra, la homilía habla de otras cosas, estamos despistados o en nuestras cosas... ¿cómo vamos a encontrar a Jesús?

La Eucaristía es el alimento espiritual que necesito, es la expresión máxima de la comunión de los santos.





3er paso Orar ¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Sintiendo la presencia de Jesús resucitado a través de su Espíritu, dejemos que nuestro espíritu tantas veces cansado y desanimado sea fortalecido, sintiéndome necesitado de su presencia. Que en esto momentos entendamos la ciencia de la cruz, del sufrimiento, para así comprender mejor la resurrección:

Jesús resucitado, Señor de nuestras vidas,
Danos la paciencia y la sabiduría de los tiempos de Dios,
Para acoger tu palabra en nuestro corazón y custodiarla
con la ciencia de la cruz y la resurrección.
Que sepamos esperar con gozo la plenitud de tu reino,
sabiendo que Tú te encargarás de cumplir tu palabra. Amén

4to paso Contemplación ¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Que la contemplación de Jesús resucitado en medio de su Iglesia a través de la Eucaristía nos lleve a ser como aquellos dos caminantes desencantados. Que sepamos volver a encontrarnos en nuestras eucaristías, en oración y adoración; buscando el encuentro con Cristo resucitado, y pidiendo por el mundo, por la paz, por la unidad, por la justicia, por los pobres y necesitados con los que tenemos que compartir.

30 DE ABRIL DE 2023

DOMINGO 4º DE PASCUA

CICLO A

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA



«VA LLAMANDO POR EL NOMBRE A SUS OVEJAS»

- **Hch 2, 14a. 36-41.** Dios lo ha constituido Señor y Mesías.
- **Sal 22.** R. El Señor es mi pastor, nada me falta.
- **1 Pe 2, 20b-25.** Os habéis convertido al pastor de vuestras almas.
- **Jn 10, 1-10.** Yo soy la puerta de las ovejas.

COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a la escucha de esta Palabra de Vida y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba.

Por eso añadió Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

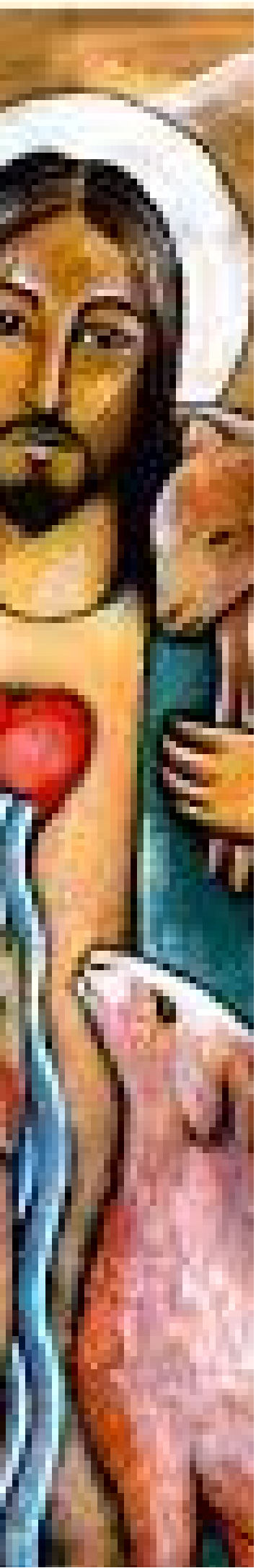
PALABRA DEL SEÑOR



1. Lectura

Pedro y los apóstoles predican con “palabras que traspasan el corazón” (1ª lectura) y que invitan a la conversión, a poner la confianza en el pastor y guardián de nuestras almas (salmo y 2ª lectura). En el evangelio Jesús se presenta como pastor del rebaño y puerta del aprisco o corral.

Para entender la imagen de Jesús como puerta del aprisco tenemos que imaginárnoslo sin puerta que se cierra. Tan sólo tiene una cerca en donde el pastor duerme en la entrada para cuidar el rebaño, de manera que el mismo pastor hace de puerta. A Jesús le deja entrar el guarda del redil que es Dios Padre. Y el que no entra por esta puerta que es Jesús, sino que “salta” por la cerca es el que quiere que el pastor no le vea porque entra para aprovecharse del rebaño y no para cuidar de él. Jesús como puerta da confianza, y las ovejas salen y entran, y encuentran alimento. Es una relación libre y confiada. Y cuando va como pastor delante de ellas le siguen y conocen su voz. Mientras que el que “salta” genera miedo, desconfianza, sometimiento y al final las ovejas se dispersan y no le siguen. Jesús dice esto en disputa con los fariseos y con todos aquellos que quieren convertir la relación con Dios en un asunto de expertos, con el interés de servirse más que de servir.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Meditar este evangelio nos lleva a preguntarnos, especialmente a los que pastoreamos en la Iglesia, cómo somos nosotros pastores con el Pastor supremo. ¿Entramos siempre por la puerta que es Jesús? o ¿busco protagonismos o intereses personales que me llevan a "saltar" por la cerca? ¡Cuántos disimulos, justificaciones, hipocresías..., para al final "saltar" la valla y hacer lo que me da la gana! El Señor no necesita la ayuda de pastores que pastoreemos con nuestras ideas, sino que nos necesita pobres y dispuestos a entregarlo todo para servir en lo pequeño y cuidar a los más débiles.

Jesús como pastor nos dice directamente a nosotros como discípulos-pastores: "no temas pequeño rebaño" (Lc 12,32), invitándonos a confiar en la providencia de Dios Padre. Nos invita a no tener miedo y a entrar en relación con él para vivir dentro del redil del Reino de Dios, un redil de libertad y no de sometimiento, de misericordia y confianza, y no de miedo. ¿Cómo podemos presentar esta confianza en Jesús pastor y puerta a nuestros hermanos que se nos han confiado?

-Pidiendo el don de la fe para poder sentir a Jesús como Señor. Sentirle en la oración, y sentirle también ante el sufrimiento personal o ajeno, sabiendo que su misericordia no nos deja solos. Jesús es digno de confianza y damos testimonio de esta confianza.

-Necesitamos paciencia. Se trata de una virtud cristiana que nos ayuda a vivir todo esto. En un mundo con tantas prisas para todo, en el que también se nos mete la prisa de querer entender y vivir todo en un momento, tenemos que saber que cuando nos ponemos a caminar en este camino del discipulado, de seguimiento a Jesús, tenemos que estar dispuestos a ser probados en el combate diario. Y es que la prueba más dura es la de la cotidianidad, y la de no sucumbir al desánimo. Tenemos que ser conscientes de las tentaciones y obstáculos diarios que nos separan del rebaño, y que no nos dejan ver el cayado de nuestro buen pastor.



3er paso Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

**"Señor Jesús, buen pastor de nuestras almas,
Tú nos enseñas a vivir confiados en la providencia,
y nos haces sentir esta providencia
a través de tu misericordia.
Ayúdanos a no tener miedo,
a vencer nuestros reparos, nuestras cobardías,
nuestros desánimos con la fuerza de tu palabra.
Guíanos tú como buen pastor
para que sepamos servir a nuestros
hermanos necesitados y alejados de tu redil". AMÉN**

4to paso Contemplación
¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

**Contemplamos estas palabras de Jesús sintiendo el calor de su amistad. Una de las primeras imágenes que se hicieron sobre Jesús en el arte cristiano primitivo, todavía en el tiempo de las persecuciones y de las catacumbas, fue la imagen de Jesús como buen pastor. En esta imagen, muchos de aquellos cristianos que dieron testimonio de su fe en un mundo difícil y hostil, plasmaron su fe en Jesús
como el pastor de sus almas.**

7 DE MAYO DE 2023

DOMINGO 5º DE PASCUA

CICLO A



«PARA QUE DONDE ESTOY YO ESTÉIS TAMBIEN VOSOTROS»

- **Hch 6, 1-7.** Eligieron a siete hombres llenos del Espíritu Santo.
- **Sal 32. R.** Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.
- **1 Pe 2, 4-9.** Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real.
- **Jn 14, 1-12. Yo soy el camino y la verdad y la vida.**

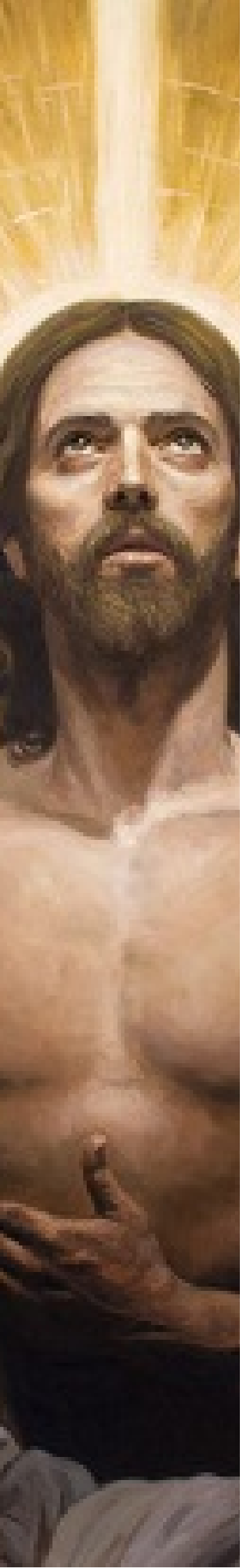
COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a la escucha de esta Palabra de Vida y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».
Tomás le dice:
«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».
Jesús le responde:
«Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».
Felipe le dice:
«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».
Jesús le replica:
«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.
En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».

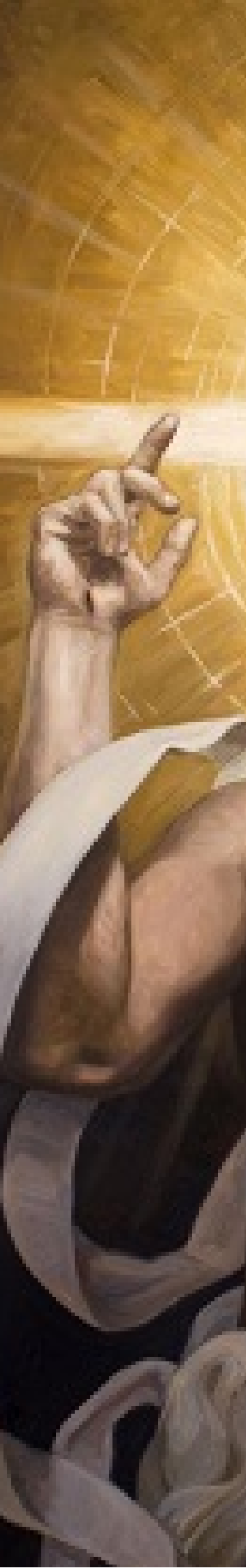
PALABRA DEL SEÑOR



1. Lectura

La Iglesia naciente va tomando decisiones a través de los Apóstoles ante dos grandes necesidades: el servicio a los pobres y necesitados y el servicio a la palabra que necesita mucha oración y dedicación. Los Apóstoles tienen que dedicarse principalmente al servicio de la palabra, y para no descuidar la ayuda a los pobres buscan a otros que puedan ejercer este servicio (1ª lectura). Tomando decisiones con discernimiento espiritual la Iglesia se va edificando como un edificio espiritual de piedras vivas unidas a Cristo, piedra angular (2ª lectura), sabiendo que nuestra verdadera estancia no está en este mundo sino en la casa del Padre (evangelio). El evangelio nos sitúa en el contexto de las palabras de Jesús durante la última cena. Son sus últimas palabras, su testamento, y miran al futuro de los discípulos. Son palabras sosegadas, desde la intimidad del corazón de Jesús, en donde está el Padre. Por eso, tenemos que escucharlas o leerlas también desde el corazón.

Que Jesús nos diga que Él es el camino significa que escucharle a Él con espíritu de obediencia es importante para discernir y tomar decisiones. El discernimiento es la capacidad interior de percibir en donde obra el Espíritu Santo, el espíritu evangélico, el Espíritu de Cristo: en las situaciones, en las decisiones que tenemos que tomar, en los acontecimientos de cada día, en los problemas. Y darnos cuenta también en donde obra el espíritu del mal, el espíritu de la mentira, del engaño, de amargura, de confusión.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Este discernimiento no termina nunca, porque en nuestro camino encontramos continuamente situaciones, problemas, dificultades que no se pueden resolver mecánicamente. Hay situaciones de justicia, de sacrificio evangélico, de santidad, de obediencia sincera; en cambio nos encontramos también con situaciones de falsedad, de astucia, de apariencia, de vanagloria, de cosas que parecen buenas, pero que en realidad son malas.

El discernimiento evangélico debe manifestar en nosotros los frutos del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de si (Gal 5,22). Sin este discernimiento nos aferramos a las cosas de este mundo y terminamos convirtiendo a Jesús en un estandarte para mostrar de manera superficial nuestra identidad. Un Jesucristo sin palabra que nos denuncie, nos anime, nos corrija, nos consuele, nos guíe con su cruz y con su resurrección... no es más que una imagen, el signo de una identidad hueca.

Meditar esta palabra nos lleva a preguntarnos sobre nuestras decisiones y discernimientos de cada día. ¿Procuro que sean decisiones evangélicas o me dejo llevar por mis estrategias calculadas, sentimientos, apetencias?, ¿Empleo mucho la expresión: "yo soy así" para justificarme? ¿Busco quedar bien, aparentar, y no correr ningún riesgo en beneficio propio? ¿Me pregunto "qué dice la Iglesia sobre esto" o me conformo con dar simplemente mi opinión?



3er paso
Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

**"Señor Jesús,
que en tu resurrección
hiciste gustar a los tuyos de la verdad de Dios,
danos hoy la paciencia necesaria
para buscar tu paz,
y así, guiados por El Espíritu,
podamos vivir unidos a Ti
que eres nuestro camino,
meditando tu palabra, contemplando tu verdad,
y cumpliendo tus mandamientos con el amor que
Tú nos mostraste". AMÉN.**

4to paso
Contemplación
¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Jesús resucitado nos guía por su camino cuando nos dejamos iluminar cada día por su palabra y buscamos el sentir de su Iglesia. Su verdad se manifiesta en su divinidad y en su presencia en nuestros hermanos necesitados. Su vida nos llena de esperanza porque es la vida resucitada y plena hacia la que caminamos.

14 DE MAYO DE 2023

DOMINGO 6° DE PASCUA

CICLO A



«NO OS DEJARÉ HUÉRFANOS»

- **Hch 8, 5-8. 14-17.** Les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.
- **Sal 65. R.** Aclamad al Señor, tierra entera.
- **1 Pe 3, 15-18.** Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.
- **Jn 14, 15-21.** Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito.

COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a la escucha de esta Palabra de Vida y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

PALABRA DEL SEÑOR

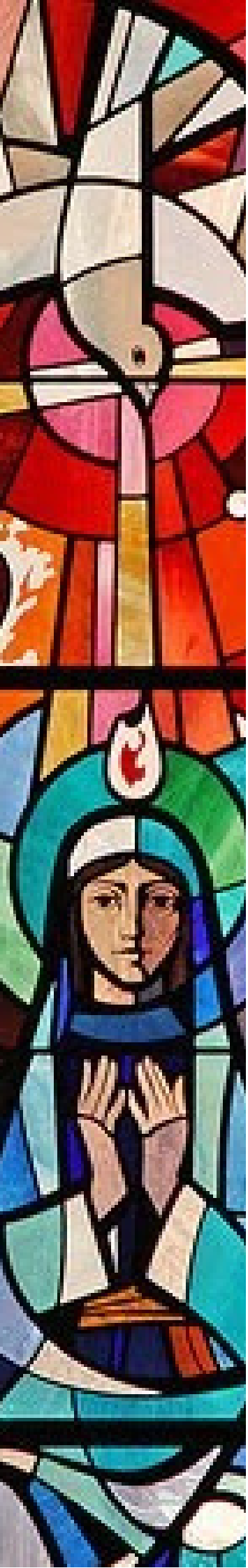


1. Lectura

Los discípulos hacían los mismos signos que hacía Jesús: curaban, expulsaban demonios y llevaban la alegría a la gente; es lo que hace el diácono Felipe entre los marginados y despreciados samaritanos (1ª lectura). Junto con estos signos los primeros cristianos buscaban dar razón y testimonio de su fe con buena conciencia y mansedumbre, a pesar de las calumnias, imitando así a Cristo (2ª lectura). Y todo esto era posible gracias al Espíritu prometido por Jesús (evangelio).

En este evangelio Jesús nos presenta al Espíritu como defensor y Espíritu de la verdad. Este Espíritu sustituirá la presencia de Jesús después de la resurrección y hará de defensor, consolador, intercesor, valedor. Todo esto es lo que significa "paráclito", el Espíritu que nos defiende ante las adversidades cuando seguimos a Jesús. Es el Espíritu que nace del amor de Jesús y el Padre, y se manifiesta en el amor de cada uno de nosotros por Jesús. Por eso este Espíritu se siente en la oración y en la vida sacramental, cuando entramos en intimidad con Jesús, cuando queremos ser suyos y dejarnos guiar por Él.

Y este Espíritu es además el que conserva y garantiza la verdad de Jesús. Es el Espíritu de la verdad. Se trata de todo lo que Dios ha dicho en y a través de Jesús. Lo que le dice Jesús a la Samaritana lo resume muy bien: «Dios es Espíritu y los que le dan culto lo han de hacer en espíritu y de verdad» (Jn 4,24). Y Jesús le dice abiertamente a la Samaritana: «Yo soy». Es decir, Él es la Verdad. Pero no se trata de una verdad teórica sino de una verdad que se descubre en el encuentro con él, y que se vive en nuestra vida cotidiana. Por eso, los que se encuentran con Jesús cambian de vida y tienen otra actitud ante ellos mismos y ante los demás. Y es que el encuentro con Jesús es el encuentro con la verdad.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

¿Qué experiencias tengo en mi vida de esta verdad?, ¿qué testimonios de otras personas he recibido de esta verdad?

Se trata de vivir esta verdad con paciencia, sabiendo esperar en todo momento la salvación que Cristo nos trae a través del Espíritu. Necesitamos aprender a esperar para recibir. Ten paciencia, espera en el Señor, ten ánimo...

Abre tu mente y tu corazón a la presencia de Cristo, de sus palabras, de sus obras... El Espíritu Defensor hará su obra, nos hará crecer en la «Verdad que nos hará libres». La vida de oración y los sacramentos, especialmente la eucaristía y el perdón, son la mejor medicina para este camino, y el mejor aceite para que la lámpara de la paciencia no se apague.



3er paso Orar ¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Pedimos desde la intimidad de nuestra oración que estas palabras de Jesús se hagan realidad también en nosotros y así podamos entrar en la intimidad de Jesús. La oración la dirigimos al Padre en nombre de Jesús, tal como el mismo Jesús nos lo pide.

"Dios Padre nuestro que manifestaste tu amor para con nosotros en tu hijo Jesucristo, que tu Espíritu nos ayude a vivir unidos a Jesucristo a través de este amor". AMEN

4to paso Contemplación ¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Que la contemplación de esta verdad que Jesús nos enseña nos llene de alegría y paz, para que vivamos el amor de Dios en nuestras vidas. Este es el trabajo que tenemos que dejar hacer al Espíritu Defensor, que nos muestre el amor de Dios Padre a través de Jesucristo.

21 DE MAYO DE 2023

DOMINGO 7° DE PASCUA
ASCENSION DEL SEÑOR

CICLO A

«PERO ALGUNOS DUDARON»



- **Hch 1, 1-11.** A la vista de ellos, fue elevado al cielo.
- **Sal 46. R.** Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.
- **Ef 1, 17-23.** Lo sentó a su derecha en el cielo.
- **Mt 28, 16-20.** Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, amor del Padre en el Hijo resucitado, espabila mi oído a la escucha de esta Palabra de Vida y abre mi entendimiento a tu presencia. Amén

+ Final del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

—Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

PALABRA DEL SEÑOR



1. Lectura

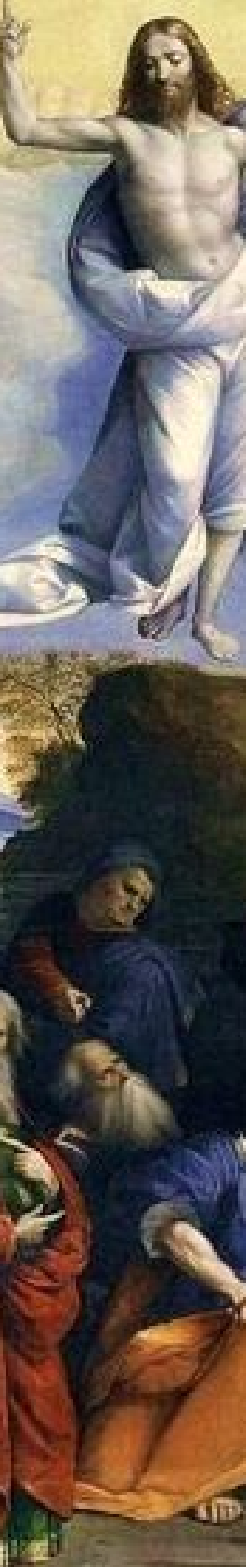
Jesús resucitado dice a sus discípulos «recibiréis fuerza para ser mis testigos hasta los confines del mundo» (1ª lectura). Él es nuestra esperanza y nuestra riqueza en medio de su Iglesia de la que es cabeza (2ª lectura), en donde permanecerá hasta el fin del mundo (evangelio).

Jesús resucitado, después de haberse aparecido a las mujeres y a los once apóstoles les envía a la misión de anunciar el evangelio por todo el mundo. Él asciende al cielo para estar sentado a la derecha de Dios Padre, dejándoles su presencia a través del Espíritu. Esta misión encargada a los discípulos es:

-Una misión universal, y tiene que llegar a toda la creación. La resurrección de Jesús es la gran Buena Noticia que Dios tenía que decir a la humanidad, en cuanto que ya no somos nosotros los que tenemos que ganarnos el favor divino haciendo más o menos cosas, sino que Dios, al resucitar a Jesús, nos asocia también a su resurrección. Dios lo ha hecho todo por nosotros a través de Jesucristo.

-De los discípulos, y por extensión a nosotros, pues nos toca dar testimonio de la Resurrección y testimoniar esta verdad.

-El reinado de Jesucristo a la derecha de Dios Padre nos habla del reino que nos espera. Estamos en el mundo, pero no pertenecemos al mundo. La ascensión de Jesús no hace elevar nuestros ojos al cielo manteniendo los pies en la tierra.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

Meditar este evangelio significa sentirnos nosotros también hoy como aquellos discípulos a los que Jesús resucitado envió antes de su ascensión. Nuestra fe es en primer lugar confianza en Jesucristo y en su resurrección. Sólo desde el don de la fe podemos entender y vivir esto. Hemos de pedir con sencillez y con el corazón abierto la misericordia de Dios a través de Jesús, para que Él nos haga sentir su presencia en:

-La oración. Constante y paciente, que nos hace buscar y adorar a Dios en «Espíritu y en verdad». Una oración en donde las palabras de Jesús siempre están presentes. Una oración que no nos separe de este mundo, que no sea una huida, sino que traiga siempre a nuestro corazón los sufrimientos de nuestro mundo y de los que nos rodean.
-La comunión con los hermanos. En donde buscamos ser Iglesia buscando en todo momento la unidad de todos los que tratamos de seguir a Jesús, y también la compañía sincera de aquellos, que aunque no creyendo en Cristo, buscan un mundo más justo.

-La misericordia, la consolación. El problema no es sufrir sino hacerlo sin misericordia. Hay quien comienza a negar la presencia de Cristo cuando se encuentra de frente con el dolor y el sufrimiento. Cuando no somos capaces de crecer viviendo y experimentando la misericordia de Dios, entonces, creemos que estamos condenados siempre al mal y que no hay ninguna solución para vencer ese mal que noto en mí, en el mundo, y en los que me rodean. Es una forma de desesperación que acaba negando la presencia de Cristo.

¿No debe ser éste nuestro cometido como Iglesia de Cristo? El transmitir a través de los sacramentos, enseñanzas, profecía, testimonios de vida... esta misericordia de Dios a través de Jesús.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Se lo pedimos a Jesús como Señor en la oración.

"Señor Jesús, que la misericordia que encontramos en tu palabra nos acompañe para que no desesperemos de tu presencia.
Transforma tú nuestro corazón, Señor, para que nos volvamos hacía Ti con sinceridad, y así poder sentir la cercanía de tu presencia que tú mismo nos prometiste"



4. Contemplación y acción

Que esta oración nos abra a la contemplación de la misericordia de Dios manifestada en Jesús. Y que esta verdad que contemplamos sea nuestro mayor motivo de confianza.

9 DE ABRIL DE 2023

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

CICLO A

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

CONTEMPLEMOS NUESTRA ESPERANZA

- **Hch 10, 34a. 37-43.** Hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.
- **Sal 117. R.** Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.
- **Col 3, 1-4.** Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.
- **O bien: 1 Cor 5, 6b-8.** Barred la levadura vieja para ser una masa nueva.
- **Jn 20, 1-9.** Él había de resucitar de entre los muertos.
- **O bien, para las misas vespertinas: Lc 24, 13-35.** Quédate con nosotros, porque atardece.



COMENZAMOS INVOCANDO A ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo de amor divino, fortalece mi espíritu, para que lea con paciencia esta palabra de vida, medite con decidido realismo, y ore con paz para contemplar y vivir la verdad que Tú me muestras. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.
Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:
«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».
Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.
Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.
Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.
Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

PALABRA DEL SEÑOR



1. Lectura

Los dos evangelios que leemos en las misas de hoy nos permiten reflexionar sobre los relatos evangélicos de la resurrección. ¿Cómo nos cuentan los evangelios el encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos?, ¿qué aspecto tenía Jesús?

Lo primero que debemos tener en cuenta es la realidad de las apariciones, pues se trata de un hecho del que da testimonio mucha gente. San Pablo, que presenta siempre su vocación como un encuentro con Jesús resucitado, habla de que Jesús se apareció a más de quinientos hermanos, muchos de los cuales vivían todavía y daban testimonio de ello. San Pablo dice que primero se apareció a Cefas (Pedro) y luego a los doce (1Cor 15,3-8). San Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles, cuando habla de la primera predicación de los apóstoles en Jerusalén, la presenta como un testimonio de su encuentro con Jesús resucitado.

La fuerza y el empuje de la primera predicación cristiana, lo que hizo que aquellos hombres y mujeres superaran sus miedos, fue el encuentro con Cristo Resucitado; y por él daban testimonio, por él viajaban a donde hiciera falta, y por él muchos dieron la vida como mártires.

Y lo segundo que debemos tener en cuenta es el modo de estas apariciones. En casi todos los textos a Jesús no se le reconoce a la primera. Santa María Magdalena «no sabía que era Jesús» y le confunde con el hortelano y hasta que Jesús no pronuncia su nombre no sabe que se trata del mismo Jesús. Lo mismo ocurre con los discípulos de Emaús (Lc 24), y en el episodio de la pesca milagrosa, en donde «los discípulos no sabían que era Jesús» (Jn 21). Toda la tradición evangélica es unánime al respecto: la apariencia corporal de Jesús resucitado no es la misma que la del Jesús de antes de su muerte.

Los evangelios de hoy nos narran el primer momento de la resurrección. Nos encontramos en todos los evangelios a las mujeres que van al sepulcro y se encuentran con el sepulcro vacío, y a partir de aquí empieza todo. En San Juan encontramos la misma tradición del sepulcro vacío y Santa María Magdalena, y además San Juan y San Pedro que se acercan al sepulcro. San Juan nos cuenta como este discípulo, que es él mismo, creyó al ver el sepulcro vacío y las vendas por el suelo.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

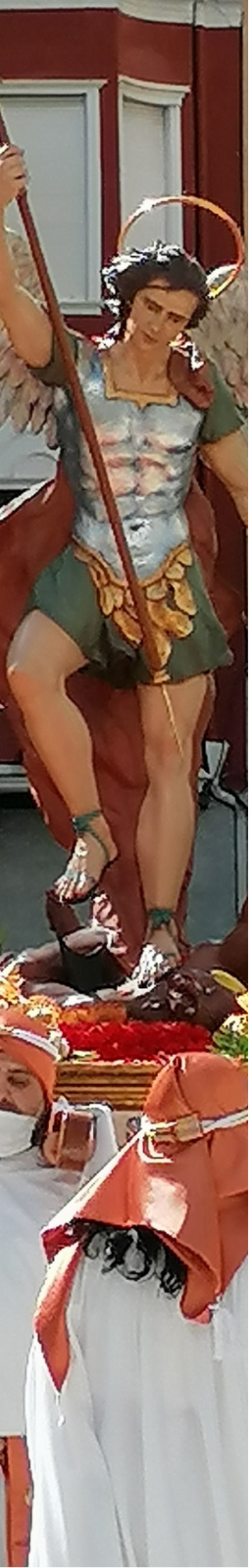
2. Meditación

¿Cómo vivir hoy nuestra fe en Jesús Resucitado? Se dice que muchos cristianos están dejando de creer en la resurrección, mezclando su creencia cristiana con doctrinas extrañas como la reencarnación, por influencias de la "nueva era" y de otras creencias. Y si dejan de creer en la resurrección es porque no la viven espiritualmente. ¿Qué nos enseñan estos textos acerca de cómo vivieron aquellos hombre y mujeres el encuentro con Jesús resucitado?:

-Jesús resucitado aparece recuperando las relaciones. Pide a las mujeres que digan a sus discípulos que vayan a Galilea que allí les encontrará. Jesús quiere que estas mujeres y sus discípulos, que le seguían antes de su muerte, vuelvan de nuevo a confiar en él como maestro y como Señor. Nosotros no somos seguidores de una idea sino de una persona en la que confiamos. Nuestro encuentro con Jesús resucitado nos tiene que llevar a una relación viva con él a través de la oración, de la vida sacramental, y de los hermanos.

-Un anuncio de gran esperanza. Nuestro futuro y nuestro destino no está en manos del azar, de la suerte, de las fuerzas del mal... Nuestra vida está en manos de Dios si nosotros le buscamos y nos dejamos buscar. No hace falta ser nada especial para esto. Quien primero descubre los signos del resucitado es Santa María magdalena, una mujer llena de sensibilidad, de ternura, de afecto..., una mujer que también había conocido el sufrimiento. Pero Jesús se aparece después, a los discípulos, a grupos..., a gente de los más diversos temperamentos, viviendo en situaciones morales diferentes... Lo importante es que nos convirtamos de nuestra idea restringida y mezquina de Dios al verdadero Dios de la vida, en el que cabemos todos. Por eso el anuncio de resurrección es un anuncio de esperanza para el mundo, para la guerra, para la muerte, para la desesperación...

Nadie ni nada queda fuera de esta esperanza, pero ¿qué pasa si volvemos la espalda a esta esperanza? Entonces resulta que vivimos en un mundo caprichoso, y nos dejamos llevar por el destino, por el miedo, por las pasiones pasajeras, por la magia...



3er paso
Orar
¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

**"Señor Jesús, Tú eres nuestra esperanza,
y la esperanza de nuestro mundo.
Nosotros queremos ser como aquellas mujeres,
como San Juan y San Pedro, testigos de tu Resurrección.
Sabemos que nosotros, nuestras familias,
nuestros amigos, los que no te conocen,
los que están sometidos por la injusticia,
nuestro mundo herido por el mal,
necesitamos la esperanza de tu resurrección.
Que te busquemos Señor como María, Juan y Pedro,
y que tú nos encuentres" AMÉN.**

4to paso
Contemplación
¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Que la contemplación de esta esperanza sea nuestra alegría pascual, una alegría que nada ni nadie nos puede arrebatar.